



► 20 Julio, 2022



En las imágenes, los destrozos provocados tras la manifestación que reunió a 5.000 personas en protesta por el crimen de Álvaro Soto, y que derivó en altercados y ataques contra la casa de los presuntos autores



// IDEAL

Familias gitanas huyen de Peal, en llamas tras el crimen de Álvaro

► Queman coches y viviendas de los supuestos autores del homicidio en un pub

JAVIER LÓPEZ JAÉN

Un personaje de 'Bodas de Sangre', la madre del novio, lamenta, por desproporcionado, que una muerte quepa en un cuchillo. Todo un pueblo, Peal de Becerro, llora por lo mismo tras el homicidio de Álvaro Soto Reyes, el portero de un local de ocio presuntamente apuñalado en la madrugada del pasado domingo por dos jóvenes por un hecho trivial. La víctima, de 29 años, era muy querida en su municipio.

La muerte del joven ha conmocionado a Peal. El alcalde, David Rodríguez, habla de una familia rota y de un pueblo roto. «Recuerdo a Álvaro en su etapa escolar en el Antonio Machado. Gran chaval y buena persona», dice Miguel Albusac, que fue su docente, quien expresa su incredulidad ante el hecho de que el joven «nos haya dejado en la plenitud de la vida».

Álvaro tenía aún mucho que hacer en ella. Entre otras cosas, opositar para policía nacional. Una navaja se ha encargado de acabar con sus expectativas. Se la clavó presuntamente uno de los dos detenidos por la agresión, que se produjo al parecer por una discusión relacionada con la actitud de los arrestados, que pretendían sacar bebida del pub a las tres de la mañana.

En principio la Guardia Civil arres-

tó a cuatro jóvenes por el crimen, pero al parecer dos de ellos, los de mayor edad, aunque estuvieron presentes, no intervinieron en la agresión mortal, que el cuerpo de seguridad del Estado atribuye a los dos más jóvenes, quienes han sido puesto a disposición del juez, que ha decretado su ingreso en prisión comunicada y sin fianza.

La decisión del juzgado de instrucción número 1 de Cazorla servirá previsiblemente para calmar los ánimos de quienes exigen que el crimen no quede impune. Algunos de ellos llevaron a cabo represalias. Familias de etnia gitana abandonaron el municipio poco antes de que un grupo de incontrolados quemara una vivienda y destrozara varios vehículos.

El principio causa/efecto subyace

tras la reacción de un grupo de incontrolados. Los vehículos son al parecer propiedad de las familias de los implicados en la agresión, al igual que la casa incendiada, cuyo fuego sofocaron los bomberos. Antes de que llegaran parte de los enseres fueron destrozados. Y en la fachada llevaron a cabo pintadas con la palabra asesino.

La Guardia Civil investiga estos hechos, en los que desembocó una manifestación en la que participaron en

Una manifestación que reunió en la noche del lunes a 5.000 personas terminó con los actos violentos de una minoría

torno a 5.000 personas, de las que solamente algunas de ellas protagonizaron los altercados. La indignación por el homicidio era compartida por gran parte de los manifestantes, quienes, sin embargo, expresaron su repulsa sin alterar el orden público.

A ellos hizo mención el alcalde de Peal de Becerro, quien tras asegurar que el Ayuntamiento no parará hasta lograr justicia para Álvaro, ha resaltado la actitud cívica de los participantes en la manifestación y ha reprochado a los causantes de los disturbios que para generar división y violencia se aprovechen del sufrimiento causado por el crimen.

De sufrimiento habla una vecina, María Dolores, que expresa su pesar por el «mal trago» de los familiares de Álvaro, mientras que a David le entristece que a un joven trabajador que tiene todo el futuro por delante «un desgraciado le quite la vida». Al presunto criminal se refiere también Miguel, quien asegura que si fuera magistrado tendría muy claro que le impondría como veredicto prisión permanente.